

El futur és ara

Existe una teoria en psicologia denominada Teoría del Espejo, formulada por J. Lacan. Proyectamos en otros lo que nos sucede a nosotros, tendemos a sentirnos más cómodos con aquellas personas que nos resultan más similares. La Teoría del Espejo se suele usar para los casos en los que nos desagrada nuestro reflejo en otros y no lo admitimos.

Y entre los mecanismos de defensa encontramos la proyección, que surge con los trabajos de Freud. El padre del psicoanálisis se dio cuenta de que muchos de sus pacientes proyectaban sus sentimientos y pensamientos más oscuros en otras personas u objetos. Uniendo proyección y espejo, concluimos que buscamos en los demás lo que hay dentro de nosotros. Criticamos en los demás lo que somos nosotros en realidad.

En los últimos días de campaña a las primarias a secretario general del PSPV-PSOE de Castellón, he escuchado con perplejidad algunas críticas y autoimposición de medallas por los resultados electorales de mis compañeros del hasta ahora secretario general y su equipo. Me quedo, respecto a esto, con lo dicho por Jesús para ayudarnos a distinguir entre los verdaderos y los falsos profetas: “Por sus obras los conoceréis” (Mt 7,15-20).

Pero si algo me ha hecho saltar de indignación es esta afirmación de quien debería haber sido el secretario general de todos: “De què van les primàries. Mèrit i capacitat o aristocràcia”.

Que nadie se confunda. El PSOE es un ejemplo de democracia. 142 años de historia, de instrumento útil a la transformación social, como recordó nuestro presidente y secretario general, Pedro Sánchez, en el último Comité Federal, del que tengo el honor de formar parte.

No hay, ha habido ni habrá, ningún militante que tenga que pasar el filtro subjetivo de nadie para sentirse parte de este gran proyecto. El mérito y capacidad en el PSOE se llama democracia, orgánica y externa. Todos los militantes somos iguales. Llamar aristocracia de forma despectiva a compañeros y compañeras es una falta de respeto intolerable.

Me gustaría saber qué había que estudiar o cuándo fueron las pruebas objetivas para ser asesor de Diputación, diputado, senador, conseller o jefe de gabinete de consellera. Tampoco sé cuándo han sido los exámenes para ser candidatos en los pueblos, formar parte de la Ejecutiva o estar en nómina del partido. No hay, ni ha habido ni habrá más formas del derecho a la participación política en el PSOE que el de la igualdad, la democracia y la confianza en la generación equipos.

¿Y por qué esta obsesión con el talento, la capacidad y la aristocracia? Es la ciencia la que nos da respuestas: teoría del espejo y proyección.

Acabo con una preciosa escena de la magnífica película *Kung Fu Panda*. El gran maestro tortuga Oogway se dirige al panda, Maestro Po Ping, en un momento de dudas sobre su futuro: “Te preocupas demasiado por lo que ya fue y lo que será. El ayer es historia, el mañana es un misterio. Sin embargo, el hoy es un regalo, por eso se llama presente”.

El futur és ara. No mañana. Y quien mejor representa la ilusión y los valores de nuestro partido es Samuel Falomir. Endavant, Samu. Estem amb tu.